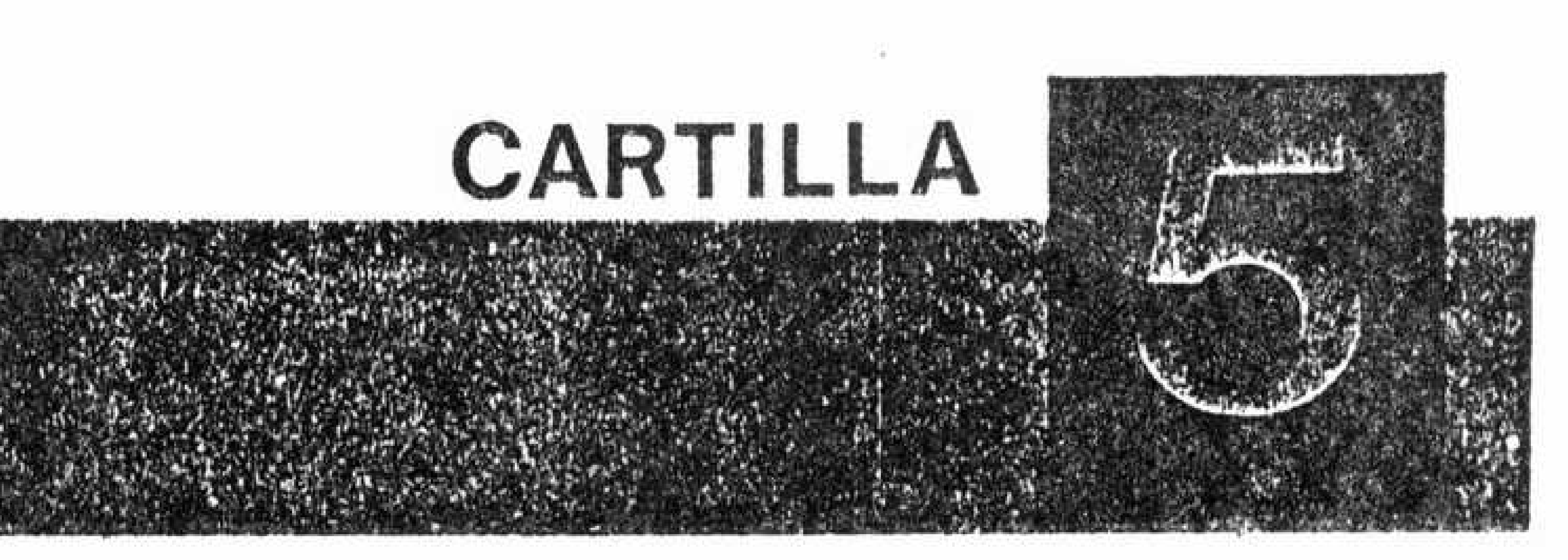




MATERIALES DE CAPACITACION

PLANIFICACION DE LOS TRABAJOS DE LA HUERTA



PROMOCION DE LA AUTOPRODUCCION DE ALIMENTOS

INTA
INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGIA AGROPECUARIA
SECRETARIA DE AGRICULTURA, GANADERIA Y PESCA




MINISTERIO DE SALUD Y ACCION SOCIAL
SECRETARIA DE ACCION SOCIAL



INDICE

PLANIFICACION DE LOS TRABAJOS DE LA HUERTA

Una vez que hemos abordado el tema de la fertilidad de la tierra y comprendido los complejos procesos que la sostienen, estamos en condiciones de organizar nuestro propio calendario de tareas.

¿En qué consiste La planificación?

Planificar es organizar nuestras actividades en función de qué, cuándo y cuánto vamos a sembrar. De esta manera prevemos qué recursos serán necesarios (tierra, herramientas, semillas, agua para riego) y cuáles tenemos disponibles.

¿Por qué Planificamos?

- porque así ahorramos trabajo, recursos y tiempo;
- porque nos ayuda a escalonar las siembras para obtener una producción continua durante todo el año (en cantidad y calidad deseadas).



LA SIEMBRA

La **Siembra** será para nosotros el eje organizador del resto de las actividades en la huerta, porque así resultará más sencillo determinar los "otros momentos" de intervención: el **Antes** y el **Después.**

Trabajos Previos a la Siembra

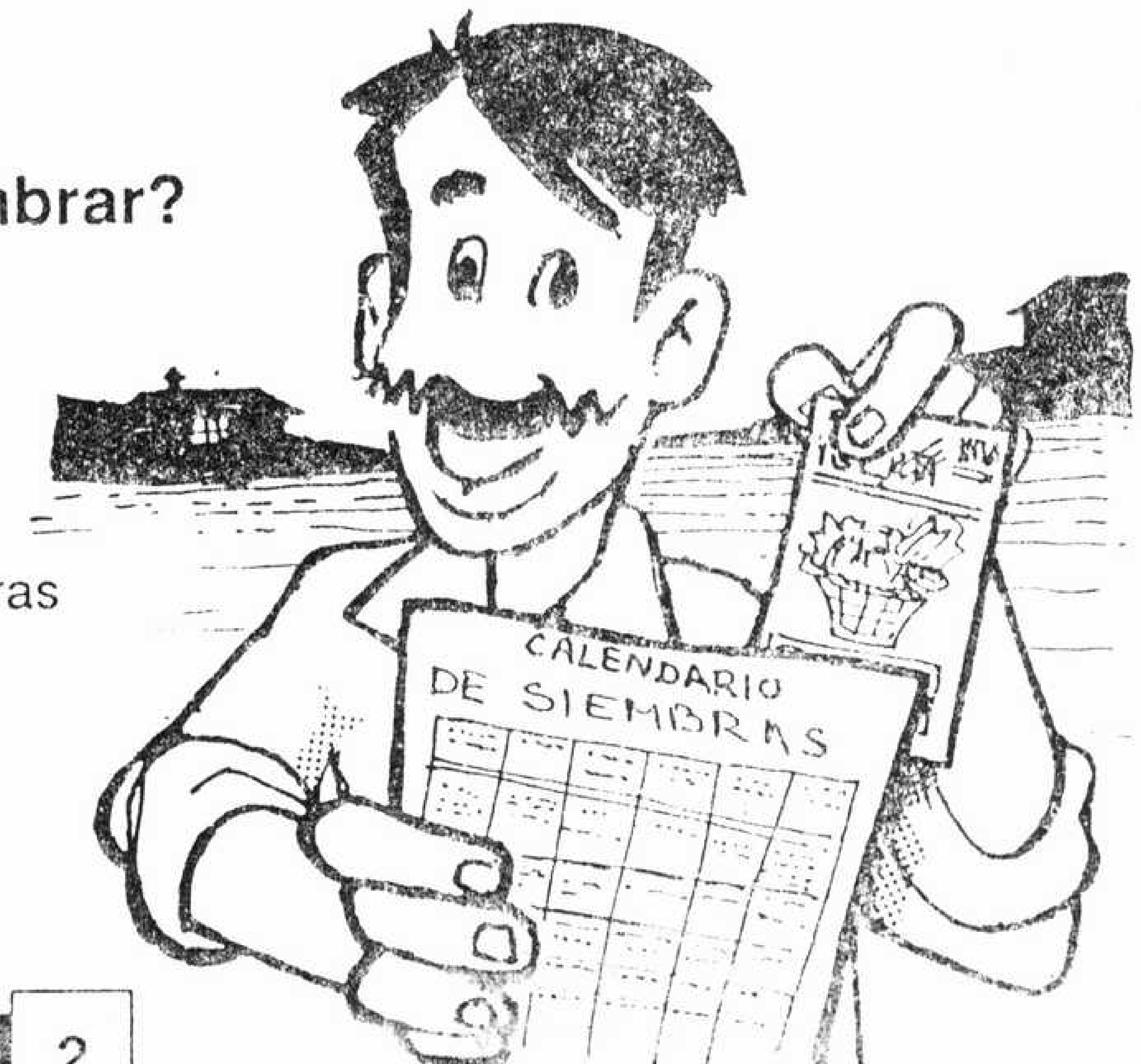
Unos meses antes, preparamos la tierra de los tablones de la huerta como vimos en la Cartilla Nº 2.
Debemos tener en cuenta que, unos días antes de sembrar, conviene remover la tierra con la horquilla y nivelarla con el rastrillo. Cubrir con mantillo y dejar regado.
El día de la siembra (o transplante), al retirar el mantillo veremos que la tierra se conservó esponjosa y mullida.
Para mejorarla aún más, colocamos una buena cantidad de abono compuesto.
La preparación del abono compuesto es una tarea continua, debemos tener en cuenta que tarda un tiempo en hacerse. Por eso:

Para las siembras de primavera, comenzaremos a hacer el abono compuesto en el otoño anterior.

Para las siembras de otoño, comenzaremos a hacer el abono compuesto en la primavera anterior.

¿Qué, cuándo y cuánto sembrar?

Para saberlo, debemos buscar en el calendario de siembras qué plantas pueden crecer en la temporada.
Nuestro calendario está dividido en: siembras de primavera-verano y siembras de otoño-invierno.
Debemos aprovechar el momento adecuado para las siembras, ya que sembrar a destiempo dificulta el buen desarrollo de las plantas.



Debemos calcular cuánto vamos a sembrar de cada especie. Esto depende del lugar que tengamos, del número de miembros de la familia, de la cantidad de agua disponible, etc. De esta manera, evitamos producir más de lo necesario y además, logramos tener una huerta con una amplia **variedad de cultivos.**

La propia experiencia nos irá indicando la cantidad más conveniente para sembrar (a modo de guía, el calendario nos dice la cantidad aconsejable para una familia de 4 ó 5 personas).



¿Como sembrar?

Una vez seleccionadas las posibles siembras, separaremos las que deben sembrarse en almácigo de las que pueden ir directamente en el tablón.

En el momento del transplante, podemos aprovechar para hacer líneas de siembra directa entre las cuales intercalaremos los plantines.

Siembra Directa

Se hace directamente sobre el tablón. Así se siembran: acelga, rabanito, poroto, maíz, zapallo, perejil, arvejas, habas, remolachas, zanahorias.



Al momento de la siembra se corre el mantillo, se marca el surco y se riega.

Se agrega abono compuesto y se siembra (la profundidad depende del tamaño de la semilla).

Tapamos la semilla con abono y apisonamos suavemente.

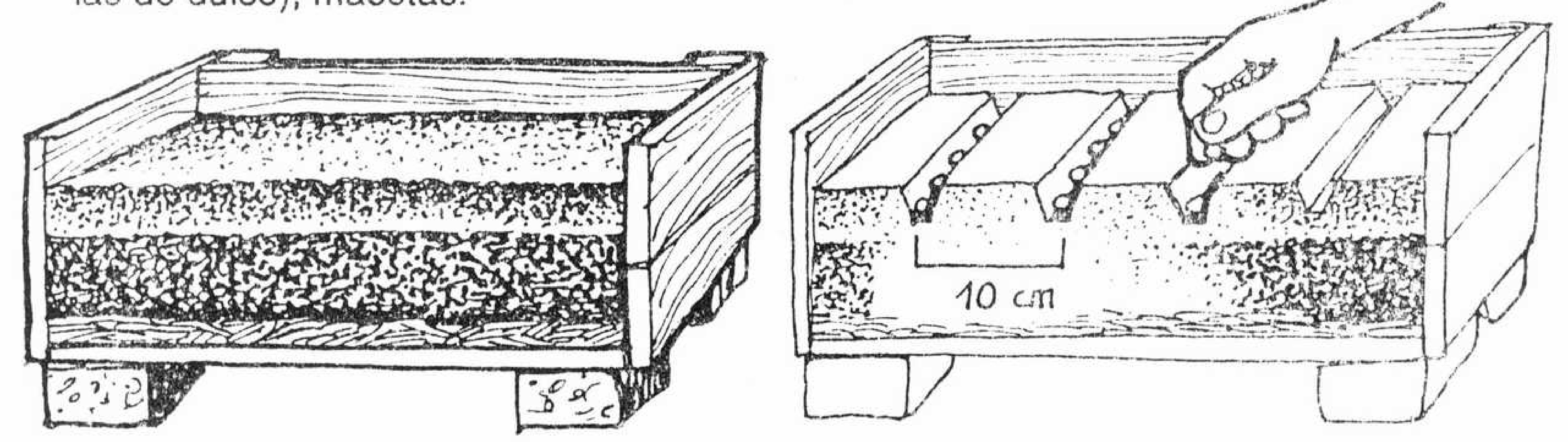
Cubrimos con mantillo y regamos con lluvia fina.

Siembra en Almácigo

Es una forma de adelantar tiempo, de asegurar mayores cuidados a las plantas y así tener mayor seguridad de que éstas crecerán sin problemas. Se siembran en almácigo: lechuga, repollo, coliflor, puerro, cebolla, brócoli, tomate (tienen semillas chicas).
También pueden sembrarse así la acelga y la remolacha (tienen semillas más grandes).

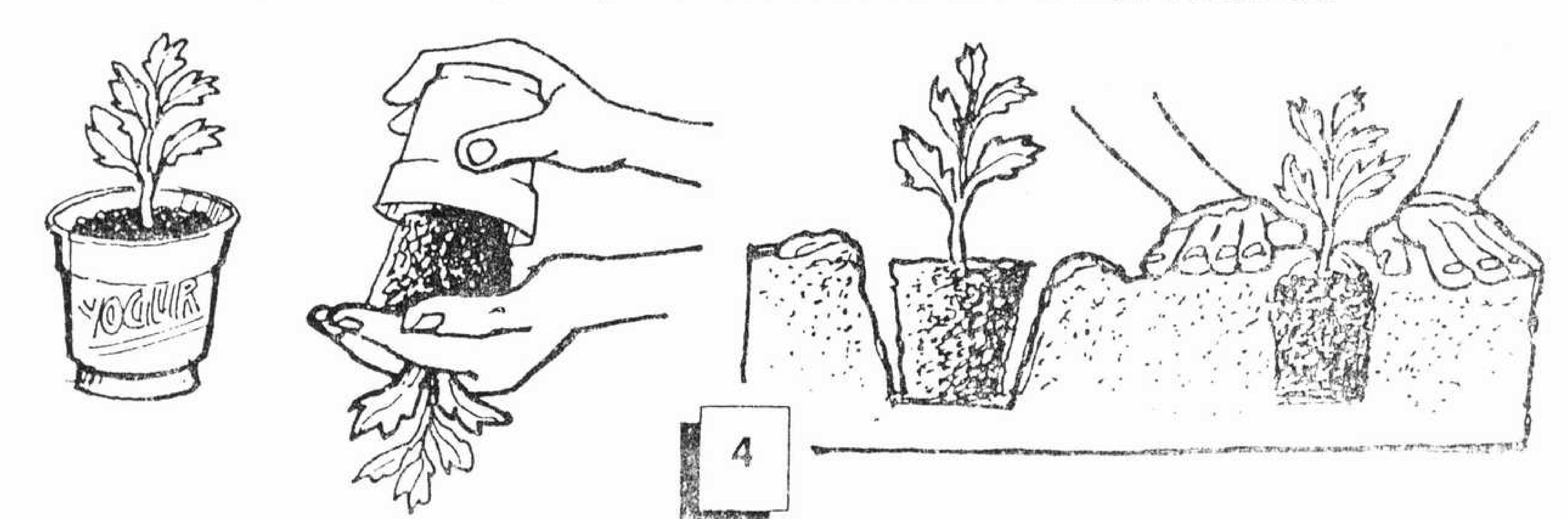
Preparación del Almácigo:

Para preparar un almácigo pueden usarse: cajones de madera, latas grandes (como las de dulce), macetas.



En el fondo podemos colocar una capa de paja que conservará la humedad, luego una capa de tierra (la mejor que consigamos) y, en la superficie, una capa de tierra fina mezclada con abono compuesto bien fino (esta mezcla puede pasarse con un tamiz de 1 cm. de malla).
Para sembrar, marcamos surcos paralelos a 10 cm. con una tablita, colocamos las semillas con la mano, cubrimos con la tierra preparada y regamos con lluvia fina.

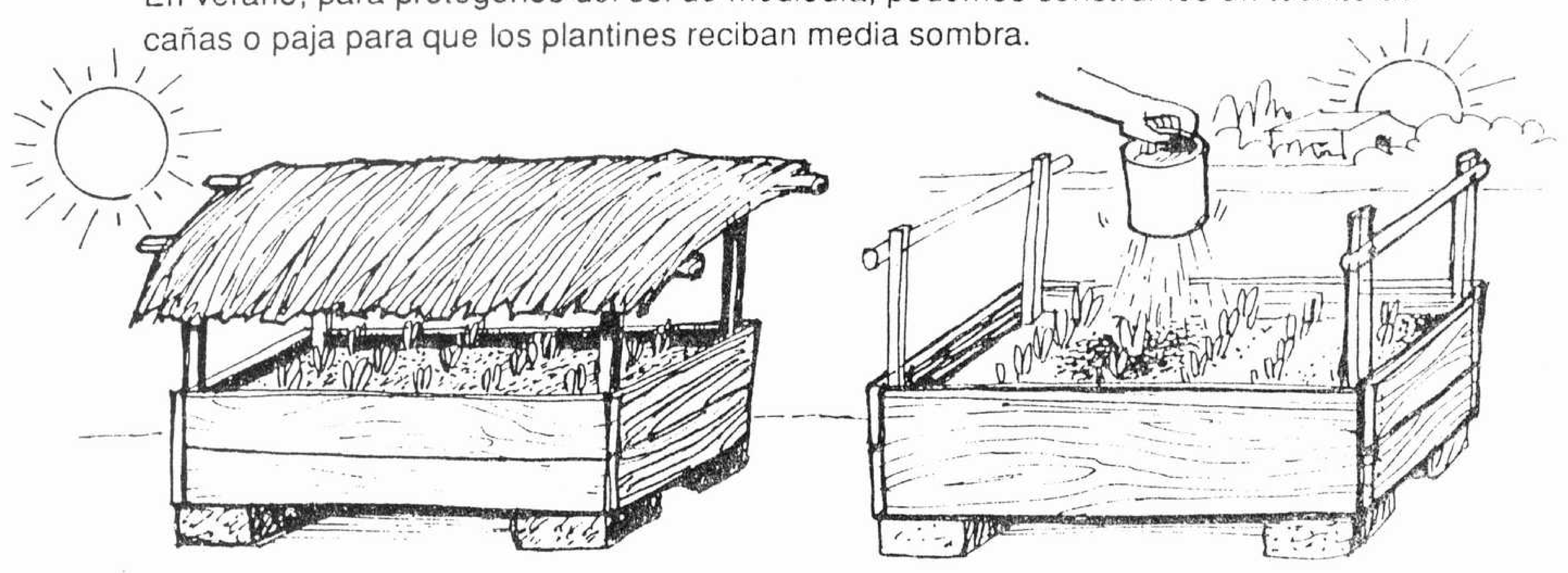
Algunas hortalizas como zapallo, zapallito, melón, pepino, sandía, las podemos sembrar en vasitos de yogur. Con este método aseguramos que las raíces no sufran con el transplante ya que solamente tenemos que invertir el vasito manteniendo el plantín entre los dedos y retirar el vaso con cuidado.
Lo usamos cuando queremos obtener cosechas más tempranas o cuando es un poco tarde para hacer la siembra directa. Al llevar a la tierra una plantà ya crecida (y seleccionada), tenemos mayores posibilidades de obtener buenas cosechas.



Cuidados del Almácigo

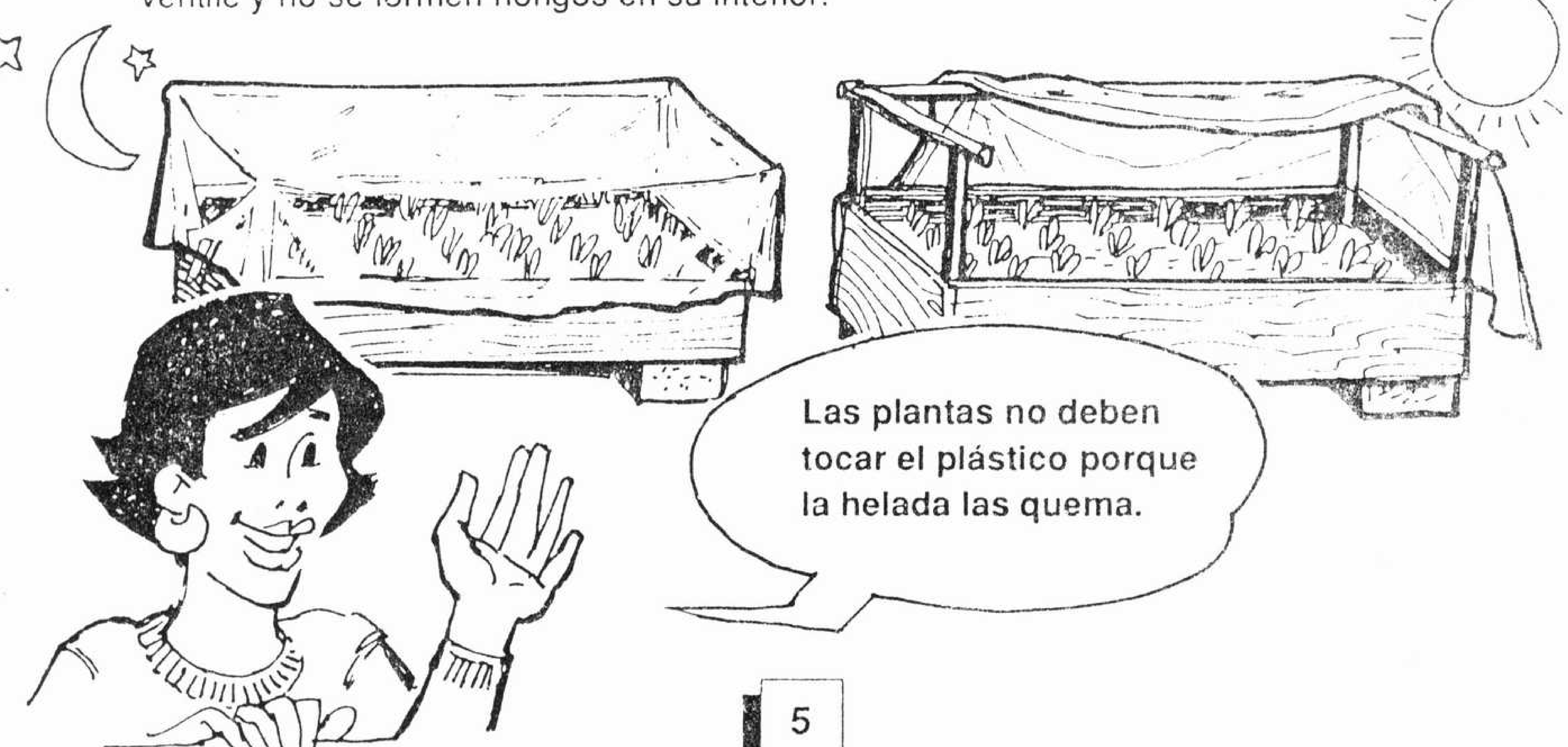
Una de las ventajas de hacer siembras en almácigos es que pueden protegerse mejor del frío o calor excesivos (podemos trasladarlos o cubrirlos) y pueden recibir un riego más cuidadoso.

En verano, para protegerlos del sol de mediodía, podemos construirles un techito de cañas o paja para que los plantines reciban media sombra.



Conviene que los riegos se hagan por la mañana temprano o por la tarde, cuando ya bajó el sol, evitando encharcar la tierra.

En invierno los protegeremos de las heladas con un plástico, sostenido por estacas, o con vidrios, que descorreremos un rato durante el día para que la almaciguera se ventile y no se formen hongos en su interior.



Transplante

El transplante se hace cuando las plantas tienen tres o cuatro hojas, en el caso de lechugas, repollos, acelgas, coliflores, etc, y cuando el tallo llega al grosor de un lápiz, en el caso de los tomates, berenjenas, pimientos, cebollas y puerros.

Pasos a seguir

Regamos bien el almácigo.

Sacamos los plantines, de a uno ayudándonos con una cuchara.

Marcamos una línea sobre el tablón (podemos usar estacas e hilo).

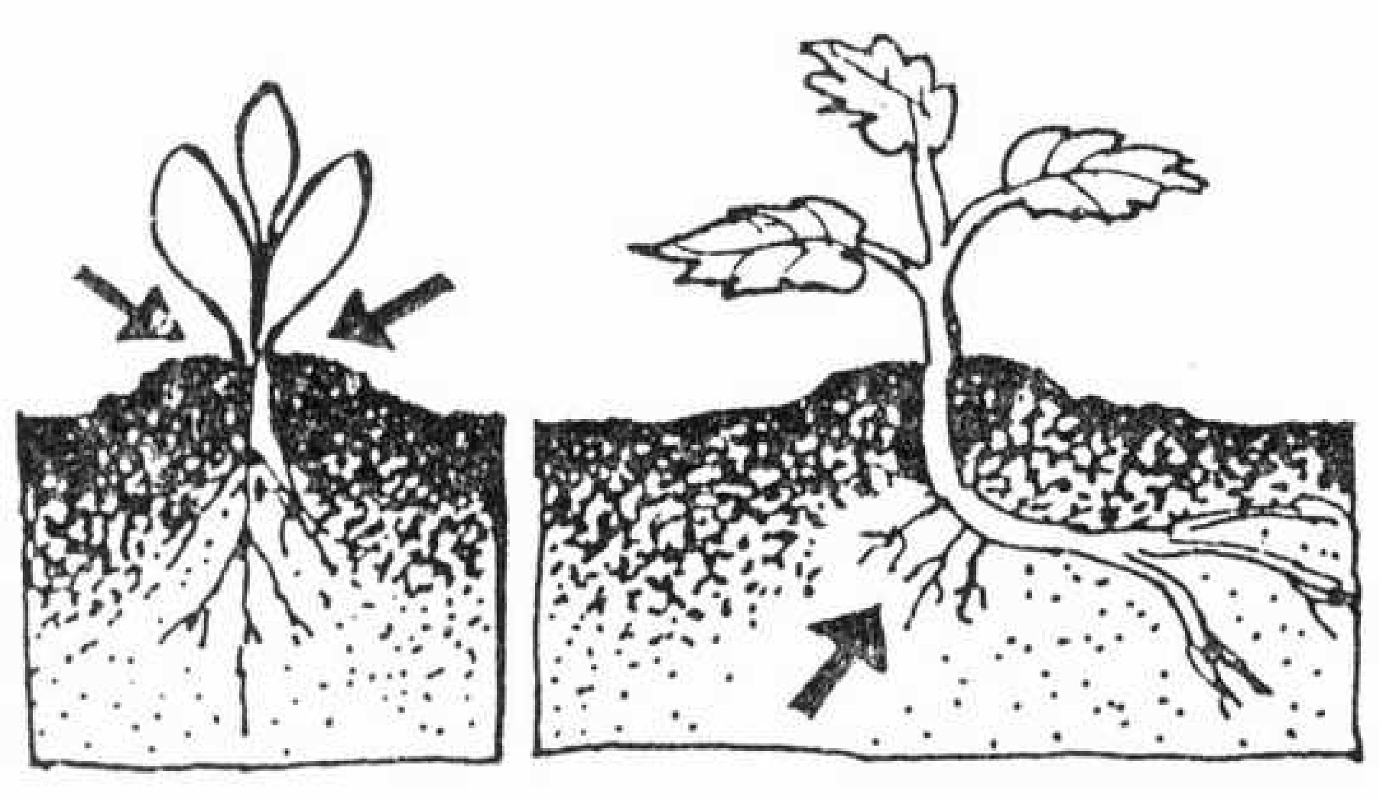
Abrimos agujeros usando el plantador o un palo de madera. Regamos.

Colocamos los plantines, evitando desprender la tierra de las raíces. Si tenemos abono compuesto, lo usamos para tapar los hoyos.

Presionamos la tierra junto a la planta con ambas manos para queden firmes y regamos alrededor de los plantines.

Cubrimos la tierra con paja para proteger la tierra del sol y los golpes del agua de riego.

ES PREFERIBLE HACER EL TRANSPLANTE AL ATARDECER O EN DIAS NUBLADOS



Profundidad del transplante:

En general se cubre con tierra a nivel del cuello de las plantas. En el caso del tomate, también puede enterrarse parte del tallo, ya que con el tiempo éste echa raíces.